

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Lunes 27 de octubre de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 9009
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“UN AMOR INCOMPLETO”

(“Une part manquante” – Francia - 2024)

Dirección: Guillaume Senez Guion: Guillaume Senez, Jean Denizot Producción: Jacques-Henri Bronckart, David Thion Producción asociada: Philippe Martin, Tatjana Kozar Producción ejecutiva (Japón): Hiroto Ogi Música original: Olivier Marguerit Dirección de casting: Laure Cochener, Arda Dirección de fotografía: Elin Kirschfink, AFC, SBC Montaje: Julie Brenta Dirección de arte: Takeshi Shimizu Sonido: Nicolas Paturle, Virginie Messiaen, Sabrina Calmels, Franco Piscopo Maquillaje: Jill Wertz Asistentes de dirección: Laura Glynn-Smith, Franck Morand Efectos visuales: Michel Denis Vestuario: Julie Lebrun Elenco: Romain Duris, Judith Chemla, Mei Cirne-Masuki, Yumi Narita, Tsuyu, Shungiku Uchida, Patrick Descamps, Shinnosuke Abe
Duración 98 minutos / Gentileza de Mirada Distribution

EL FILM:

Jay, un taxista francés radicado en Tokio, lleva años intentando reencontrarse con su hija Lily, a quien no ve desde que se separó de su madre hace casi una década. Cuando está a punto de regresar a Francia, un inesperado encuentro cambiará el rumbo de su búsqueda.

FESTIVALES Y PREMIOS:

2025 - FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE TORONTO: Selección Oficial
2025 - MAGRITTE AWARDS, BELGICA: 4 Nominaciones incluyendo Mejor Película, Mejor Montaje, Mejor Sonido y Mejor Diseño de Vestuario.
2025 - 21 FESTIVAL DE SEVILLA DEL CINE EUROPEO: Nominada Giraldillo de Oro - Mejor Película

CRÍTICAS:

Un extranjero en la ciudad. La película comienza con Jay (Romain Duris) al volante de un coche que cruza las calles de Tokio por la noche. Paralizado por la soledad, pronto comprendemos que una serie de decepciones lo han llevado a mantener un perfil bajo, que estaba a punto de derrumbarse y que su ansiado regreso a Francia es una forma de pasar página definitivamente a un pasado demasiado doloroso. Jay habla un japonés perfecto, conoce la ciudad como la palma de su mano, es un asiduo a un sento (un baño japonés) y lleva una vida monástica y contenida. Pero su estatus sigue siendo el de un gaijin, un extranjero. Cuando Jessica (Judith Chemla), una joven y angustiada madre francesa a quien le han arrebatado un hijo, llega a su vida, su equilibrio se trastoca. Creía haber dejado atrás su obsesión, feliz de silenciar sus emociones y sentimientos, pero se deja llevar por la ira de Jessica y su determinación de no dejar que las cosas pasen. Tras un reemplazo inesperado en el trabajo, cree encontrarse con su hija. Contra todo pronóstico, se lanza hacia una desconocida, olvidando todo autocontrol y traspasando una línea roja en conciencia.

Impulsado por un guion supereficiente, compuesto de nimiedades que culminan en este encuentro imposible, siguiendo un camino de claroscuros hacia una resolución tan luminosa como condenada desde el principio, A

Missing Part explora tanto la obsesión paterna como la irreconciliable alteridad de un extranjero o un extraño. En su afán de adaptación, Jay se ha olvidado de sí mismo, al igual que ha sido borrado de la memoria de su hija. Su encuentro con Jessica —una especie de reflejo invertido del padre que una vez fue— le devuelve lentamente su ímpetu, como si las costuras del traje que se había obligado a usar se estuvieran deshaciendo poco a poco. Una vez más, Guillaume Senez retrata a un hombre que vuelve a la normalidad gracias a la gracia de personajes femeninos que lo elevan y lo ayudan a recuperar la vista. Filma Japón, el reticente país anfitrión de su dañado héroe, sin fetichismo. Jay ha hecho todo lo posible por integrarse en las masas, pero a pesar de ser casi más japonés que los propios japoneses, todavía se siente excluido. Es tan rechazado por su exesposa, y por lo tanto por su familia, como por el cuerpo social al que busca integrarse. Pero este fracaso se ve atravesado por una luz que brilla cada vez más a medida que avanza la película, a medida que la noche reemplaza al día y la niña confiscada Lily (Mei Cirne-Masuki) ocupa su lugar en la historia. Y, temporalmente, un rayo de esperanza y un soplo de vida se filtran a través de toda la restricción y la reserva, ayudados por la puesta en escena de la película, la sutil fotografía y una banda sonora original que experimenta con un lirismo con el alcance suficiente para hablar de las chispas que reavivan dentro de Jay.

(Aurore Engelen en Cineuropa - Francia)

Romain Duris es un padre francés que trabaja en Tokio y que infringe las leyes de custodia japonesas.

El tercer largometraje del director belga Guillaume Senez, A Missing Part, es fundamentalmente una historia sobre la custodia de un hijo, pero mucho más. Con la intensa interpretación de Romain Duris como un taxista francés en Japón en busca de su hija, distanciada de él por la ley, esta historia discreta, cuidadosamente elaborada y cautivadora es también un drama sobre la inmigración desde una perspectiva occidental. Tras su estreno en Toronto y ahora en competición en Sevilla, parece probable que una película cuyo director cuenta con un sólido historial de éxito en festivales (Our Struggles, Keeper) tenga más presencia en los próximos festivales.

Separado de su esposa japonesa, Keiko (Yumi Narita), el francés Jay (Duris) trabaja en el turno de noche, conduciendo por un Tokio cuyos paisajes nocturnos iluminados, presentados por la directora de fotografía Elin Kirschfink, son extraños y hostiles, al igual que otras experiencias de Jay en la ciudad. Primero lo vemos ofreciendo un hombro para llorar a la comprensiblemente desesperada Jessica (Judith Chemla), quien, bajo una sorprendente ley japonesa que establece que la custodia de un niño corresponde solo a uno de los padres, está a punto de perder el contacto con su hijo. (La ley cambiará y permitirá la custodia compartida a partir de 2026). Durante nueve años, Jay ha sido víctima de la misma ley: antes cocinero, se ha convertido en taxista con la vana esperanza de encontrarse algún día con su hija Lily (Mei Cirne-Masuki). Un día, a Jay le asignan llevar a los niños al colegio y Lily se sube al asiento trasero, o al menos creemos que es Lily. Las escenas en las que Jay intenta discretamente determinar si la niña de 12 años sentada detrás de él es su hija están bien ejecutadas, y finalmente, en un momento de potente catarsis, logra confirmar su identidad. Como Lily, Mei Cirne-Masuki está magnífica en sus escenas juntas: aunque al principio es tímida y silenciosa, el espectador termina sin ninguna duda sobre cómo se siente ante la situación en la que se encuentra repentinamente.

Taciturno y cuidadoso con su vida hasta el aburrimiento —su única concesión a la excentricidad es tener un mono llamado Jean-Pierre—, Jay rejuvenece tras conocer a Lily. Incluso se insinúa una futura relación con Jessica. Pero no es suficiente; Jay desea pasar tiempo con su hija, y aquí se topa con una férrea oposición, no solo de Keiko y su madre, sino también de su jefe y del sistema legal de un país donde sigue siendo un extraño. Aunque el guion se esmera en establecer que la ley japonesa de custodia se aplica tanto a ciudadanos japoneses como a extranjeros, A Missing Part también trata sobre la alienación y la vulnerabilidad de un extraño en una tierra extraña. Se acumulan pequeñas escenas que confirman la condición de forastero de Jay. Lo que impulsa a Jay y despierta el interés del espectador no es solo la trama de la película, sino el hecho de que se encuentra en un dilema auténticamente trágico.

Uno de los puntos fuertes de la película es que detalles de la obsesión de Jay que en otro contexto podrían resultar incómodos —la forma en que sigue a Lily a una piscina o mantiene su dormitorio, inalterado y sucio, durante nueve años, arriesgando su trabajo para seguir viéndola— resultan comprensibles. Su ansioso intento por conquistar a Lily, amante del mar (un pulpo de juguete que cuelga del retrovisor, un libro sobre anguilas) roza lo desgarrador.

Duris, quien retoma la película con Senez tras su igualmente intenso drama familiar "Nuestras Luchas", ofrece una interpretación potente y controlada, cuya autocontención siempre se ve amenazada por la posibilidad de una explosión. En este sentido, Jay refleja la propia película: su austeridad, tensión y eficiencia, creemos, serán incapaces de contener el caos de las emociones que la acompañan, y el resultado es tenso y muy gratificante.

(Jonathan Holland en screendaily.com – Londres – Reino Unido)

ACERCA DEL DIRECTOR:

Guillaume Senez (Uccle, Bélgica, 1978) es un director y guionista belga. Comenzó su carrera con cortometrajes premiados antes de debutar en largometrajes con Keeper (2015), reconocido internacionalmente y ganador del Magritte al Mejor Primer Largometraje. Su segundo film, Our Struggles (Nos batailles, 2018), recibió cinco premios Magritte, incluyendo Mejor Película y Mejor Director. En 2024 estrenó Un amor incompleto, explorando paternidad y separación internacional.

NOTAS DEL DIRECTOR:

"No me enamoré primero de Japón, sino de una historia que tenía lugar allí. Durante un viaje con Romain Duris conocimos a padres que, tras separarse, no podían volver a ver a sus hijos. Esas historias me conmovieron y dieron origen a A Missing Part. Quise hablar de un extranjero enfrentado a otra cultura y a su propia soledad. No busco explicar ni juzgar, sino provocar una emoción. Si el espectador se commueve, el film ya habrá cumplido su sentido".

Guillaume Senez

**Se ruega apagar los celulares, gracias! / No se pueden reservar butacas
A pedido de los socios, solicitamos evitar hablar durante la exhibición**